

LA MEMORIA EN TIEMPOS DE RESISTENCIA

El texto que publicamos a continuación, es un pequeño resumen de un extenso e interesante trabajo que llevó justamente el título que dimos a esta página, realizado por Tomer Urwicz (26) en el marco de sus estudios en la Facultad de Comunicación y Diseño de la Universidad ORT. Presentado como «Análisis discursivo de la prensa judía en dictadura (1973-1985)», la investigación del autor estudió 37 tapas de «Semanario Hebreo» de la época y la forma en que podía captarse su visión sobre la situación no democrática que pasaba el país aunque generalmente el tema no era tratado en forma directa, sino mediante analogías a hechos ocurridos fuera de las fronteras uruguayas, especialmente en Oriente Medio.

Con la tutoría de Daniel Mazzone, el trabajo de Tomer fue el requisito final para la obtención de su título de Licenciado en Comunicación Periodística en el 2011.

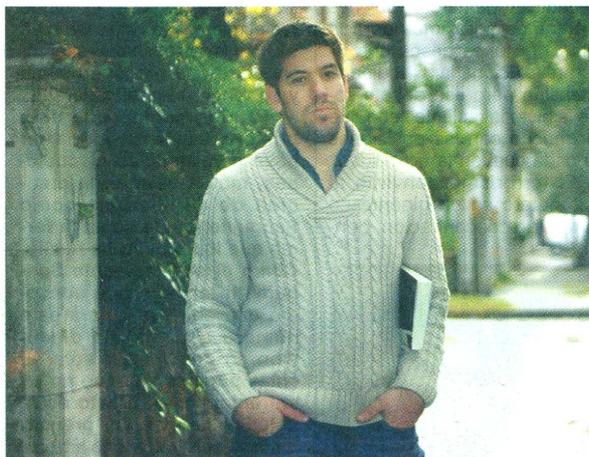
Tomer, un joven de la colectividad judía uruguayana, fue activo miembro del movimiento juvenil sionista «Dror». Hoy trabaja en el diario «El País». Su trabajo lo dedicó a sus abuelas Aída y Elisa., «fuentes de inspiración y anclaje con mis raíces».

Colectividad judía en dictadura

Son cuantiosos los trabajos sobre la historia reciente, en particular sobre los acontecimientos previos y durante la última dictadura (1973-1985). Políticos, historiadores, periodistas y protagonistas de los hechos han dedicado páginas enteras a informar y narrar sus relatos sobre lo acontecido. Sin embargo, no existen registros acerca de qué sucedió con la comunidad judía durante aquel período.

(...) Tanto los relatos recogidos como los pocos documentos que quedaron en Uruguay tras el régimen de facto, señalan que no existió una persecución al judío sino que hubo un acoso de tipo político, y que los ataques antisemitas se limitaron a las ideas nazi-fascistas que nutrieron a la dictadura.

Existió, no obstante, algún hecho aislado. En octubre de 1979 el diario israelí Maariv in-



Tomer Urwicz

(FOTO: INÉS GUIMARAENS)

formó que «el partido Nacional Socialista de Uruguay mantiene un campo de entrenamiento a unos 12 kilómetros de Montevideo (...) con el objetivo de ani-

quilar a los judíos y comunistas»

En 1980 y 1981 se notificaron atentados con artefactos caseros contra sinagogas e instituciones judías. No hubo víctimas. El Comité Judío Norteamericano denunció que en Uruguay «prolifera la literatura antisemita y en una feria del libro que tuvo lugar en Montevideo se abrió un pabellón dedicado a ese tipo de propaganda».

Aún así, a diferencia de la dictadura argentina, en la cual «casi 2.000 argentinos de origen judío permanecen desaparecidos¹» (Lipis, 2010, p. 14), en Uruguay los agravios aparecieron como un discurso de terror instaurado a nivel global y como una «doble dosis» de torturas que recibía el judío preso político, según contó León Lev en su testimonio para esta investigación.

«Cuando me decían: ¡Vení, judío de mierda!», sabía que iba directo a la picana o al submarino²», recordó José Wolman. Además, aparecieron imágenes en las que se visualiza a cúpulas militares rodeadas de símbolos nazis. Una de esas fotografías fue publicada por la revista Caras y Caretas el 23 de abril de 2011.

Una posible hipótesis sobre por qué no se atacó al judío por su carácter étnico podría ser la que señala el exintegrante del MLN Armando Miraldi en el libro Milicos y Tupas del periodis-

ta Leonardo Haberkorn: «La mayor parte de los ejércitos latinoamericanos adoptó la formación alemana, pero el uruguayo se formó según la escuela fran-

cesa (...). Puede ser que acá hubiera algún nazi, ¡pero en Argentina la cúpula era nazi!». (2011, p.12).

(...)

SOBRE JOSÉ JEROZOLIMSKI Y LA ACTITUD DE «SEMANARIO HEBREO»

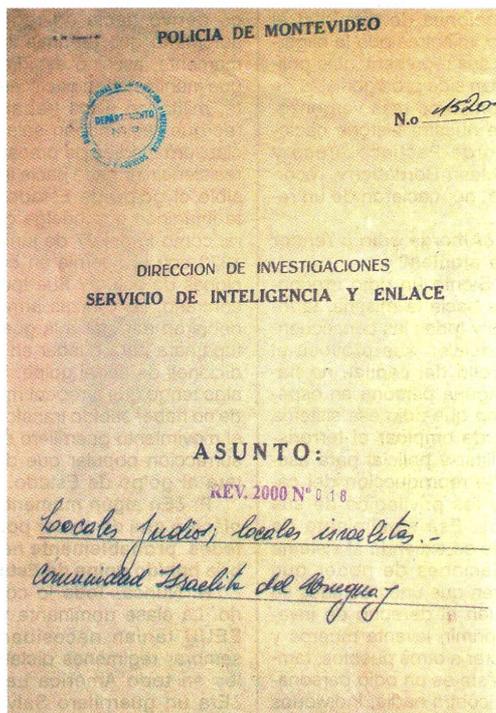
(...) Existen algunas pistas que aventuran los riesgos que atravesó Jerozolimski en la defensa de las libertades.

En 1981, a un año de su fundación, el semanario colorado *Opinar* fue clausurado y su director responsable, el ex vicepresidente Luis Hierro López fue detenido como acusado de delito de prensa. La primera visita que recibió a la cárcel fue la de José Jerozolimski. El dirigente colorado señaló:

El 15 de abril de 1981 me visitó y me trajo un libro de Bernard Lewis, 'La Historia Recortada, Rescatada, Inventada'. La obra pasó la censura, y eso que era un pronunciamiento por la libertad de prensa y una acusación sobre cómo las dictaduras lidiaban con la verdad.

Hierro López recordó que en 1979 el canal 4 emitió una serie sobre el Holocausto judío. Enrique Tarigo escribió entonces en el *Semanario Hebreo* y durante varias ediciones sobre la temática y realizó un alegato al respeto de las libertades, las minorías y la democracia.

El ex vicepresidente dijo que Jerozolimski abrió sus páginas a los opositores al régimen. «Cuando una personalidad visitaba Israel lo entrevistaba para el *Semanario*. Por suerte las embajadas no nos proscibieron», agregó.



La carátula de uno de los expedientes de la Dirección Nacional de Investigación e Inteligencia, deja en claro: se seguía a todos, también a las instituciones de la colectividad judía.